

Comentario

Corazones universales y sinceros

El evangelio no especifica que los Magos fueran «tres» ni cita sus nombres. Venían de Oriente y eran astrólogos. Su número y nombres nos han llegado a través del texto apócrifo: *Evangelio armenio de la Infancia*. Eran sacerdotes paganos que estudiaban los astros para adivinar el futuro. Sin embargo, tienen buena voluntad, buscan sinceramente a Jesús y le reconocen como Mesías. Su figura enseñó a los primeros cristianos que la salvación de Jesús es para la humanidad entera.

El texto nos presenta un fuerte contraste entre los Magos, venidos de lejos, y las autoridades judías, asentadas en la ciudad santa de Jerusalén. El rey Herodes, los escribas y sacerdotes conocen las Escrituras, saben dónde ha de nacer el Mesías... pero no van a Belén a adorar al Niño. Solo esperan una oportunidad para matar al recién nacido.

Los Magos de Oriente no conocen la Escritura, pero preguntan, buscan... se ponen en camino y son capaces de descubrir la salvación de Dios en la sencillez y humildad de un niño acunado por su madre.

¿Es universal nuestro corazón? ¿Somos capaces de buscar y acoger?

Sabías que... La mirra

Los Magos de Oriente ofrecieron al Niño Jesús: oro como rey, incienso como Dios, y mirra como hombre... La mirra era una resina aromática que, seca y triturada, forma pequeños granos de agradable perfume. Mezclada con aceite, se derramaba sobre los sacerdotes para consagrarlos a Dios. Con agua, era perfume para el cuerpo y los vestidos. Mezclada con vino, embriagaba y calmaba el dolor de los ajusticiados. La mirra, junto con el aloe, se usaba para ungir a los cadáveres, retrasando la descomposición.

ORACIÓN

Señor, como los Magos de Oriente, queremos caminar por la vida siguiendo una estrella de paz. Y descubrir que la fuerza no está en la violencia sino en la sencillez; que la grandeza no está en los palacios sino en la humildad de un portal; que la felicidad no está en las cosas sino en las personas y la amistad. Señor, también nosotros queremos pasar por esta vida siendo estrellas que guían a todos hacia tu paz.



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MATEO 2,1-12

Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: –¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo. Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos pontífices y a los letrados del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron: –En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el Profeta: «Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá; pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel». Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: –Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño, y, cuando lo encontréis,

avisadme, para ir yo también a adorarlo. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.



Palabra del Señor

REFLEXIÓN

En los próximos 8 días vamos a celebrar en la liturgia las fiestas de la manifestación de Jesús a los magos de Oriente, al pueblo de Israel y a sus discípulos en la boda de Cana de Galilea. Así concluimos este ciclo de Navidad tan lleno de fiestas, de reuniones festivas, de regalos y, cada vez, más vacías de su significado creyente: el Hijo de Dios, Jesús, ha puesto su tienda entre las tiendas de los hombres y de las mujeres como un hombre cualquiera.

Iluminar la realidad

En la primera lectura hemos escuchado que los israelitas sueñan con ir a Jerusalén y que Jerusalén los acoge como una madre. Algo parecido, sobre todo lo del sueño de ir a... nos pasa durante las Navidades; aunque ese sueño está más bien fuera de nosotros y nos lo ponen como cebo: belenes, atracciones y consumo. Salimos y volvemos a casa pero nada ha cambiado en nuestro interior. ¡Qué triste! Es bueno que pongamos nuestros ojos e iluminemos otras realidades cercanas a nosotros que nos acogen, más pronto que tarde, cuando las visitamos: personas solas, amigos distantes, vecinos de escalera, grupos que hace tiempo que no sabemos de ellos, lugares que nadie frecuenta, etc. Toda esa realidad sí tiene poder para cambiarnos la vida.

Provocar la búsqueda

Dios da a conocer algo que estaba escondido o que no era el momento; era necesario que en medio de la vida de los hombres y de las mujeres se hiciera presente el hombre Jesús de Nazaret con su proyecto de Reino, un regalo para todas las personas que llegan a conocerlo y a vivir en él. Los testigos de ese proyecto nos proponen buscarlo con otros, irse poniendo objetivos que vayan en esa dirección y los medios necesarios para poder experimentar el gozo de una vida en común al servicio de los más desfavorecidos y, por supuesto, evaluar regularmente los pasos que vamos dando.



Sacar lo que llevamos dentro El camino que siguen los magos no es un mapa que les marca las distintas etapas del camino que han emprendido; más bien ellos están buscando el camino de la felicidad y de la libertad. Y se han propuesto un itinerario que necesita irse iluminando. Cuando han perdido la orientación hacen preguntas, consultan documentos y acogen las sugerencias que se les hacen. Con gran esfuerzo, caminan juntos, y contemplando a su alrededor descubren que alguien pequeño, en una casa pequeña, con una madre acogedora queda iluminado. Ese es nuestro camino, así debemos seguir buscando

y contemplando a lo largo de este año.

OTRA REFLEXIÓN

- **ACOGER Y MANIFESTAR A DIOS.** Saber “regalar” la fe. En un día como hoy, donde los regalos tienen bastante protagonismo, ¿no sería bueno que los cristianos “regaláramos” nuestra fe a los demás, a alguna persona tal vez en concreto...?
- ¿Qué pueden significar el oro, el incienso y la mirra.

El **oro** puede significar el “**regalo**” de Dios, Padre de todos, que Él nos hace de sí mismo. La Epifanía es la manifestación de Jesús a todos los hombres y mujeres de toda raza, lengua y creencia.

El **incienso** es el “**regalo**” del “**perfume del Espíritu**” para todo el mundo: justicia, paz, libertad, derechos humanos, fraternidad.

- **La mirra** es el “**regalo**” de Jesús, hombre como nosotros, hermano de los hermanos. En él todos somos igualmente dignos por ser hijos de Dios y por participar Jesús de nuestra propia humanidad.